



¿Cuál es el problema?

Podemos considerar las actividades en línea, móviles y tecnológicas de nuestros hijos como "vida digital"; pero para ellos, esas actividades simplemente forman parte de sus vidas. Su mundo se trata tanto de crear medios como de consumirlos. Los dispositivos de medios se han concentrado y se han vuelto extremadamente poderosos y portátiles. Los teléfonos ya no son simplemente para realizar llamadas sino para escuchar música, enviar mensajes de texto, filmar videos, tomar fotos y compartirlas y acceder a Internet. Nuestros hijos usan sus computadoras para hacer tareas, pero también las usan para socializar, transmitir videos y crear películas y canciones. Además, pueden conectarse y comunicarse las 24 horas del día, los 7 días de la semana, prácticamente desde cualquier lugar.

¿Por qué es un tema importante?

Queremos que nuestros hijos tomen buenas decisiones para que puedan aprovechar la poderosa tecnología que llena sus vidas. Para poder tomar buenas decisiones, los niños y adolescentes deben conocer cómo funciona el mundo digital. La propia naturaleza de la cultura constantemente conectada implica que los niños y adolescentes deben entender el concepto de privacidad, de manera que lo que publican y crean no los perjudique ni los avergüence en algún momento futuro. El hecho de que gran parte de la comunicación digital sea anónima implica que las consecuencias que parecen obvias en las interacciones cara a cara puedan no ser tan evidentes por Internet. Gran parte de la tarea de la niñez y la adolescencia se relaciona con descubrir quiénes somos. Pero en la vida digital, cualquier cosa que se dice o publica puede perdurar indefinidamente y generar consecuencias no deseadas.

Los riesgos son altos porque las habilidades tecnológicas de nuestros hijos pueden ser superiores a su madurez y criterio. El tener acceso irrestricto a información y a personas puede permitir obtener acceso a una gran cantidad de información y experiencias. Pero también puede implicar tener acceso a contactos y a contenido inapropiados. La diferencia entre una gran experiencia y una experiencia arriesgada yace en las decisiones que los niños y adolescentes toman. Del mismo modo que aprenden a comer correctamente, a nadar de manera segura o a conducir un automóvil con cuidado, necesitan aprender a vivir en el mundo digital de manera responsable y respetuosa. El éxito decisivo depende de sus capacidades para usar los medios digitales para crear, colaborar y comunicarse bien con otros. Quienes dominan estas habilidades en el uso de las herramientas digitales podrán aprovechar el impresionante poder del mundo digital.

Common Sense dice

Enseñe a sus hijos las habilidades que necesitan para usar la tecnología de manera adecuada e inteligente. Es difícil ser guardián en un mundo sin cercos. Los padres tienen poco control sobre el flujo de información que reciben sus hijos, que ven demasiado, muy pronto. Ya no escuchamos conversaciones ni vemos lo que nuestros hijos crean y comparten con otros. Como no podemos taparles los ojos ni seguirlos dondequiera que van, debemos enseñarles a comportarse en forma responsable en el mundo digital.

Conserve una mente abierta. No vemos el mundo del modo en que lo ven nuestros hijos. Tampoco ayudamos a nuestros hijos cuando juzgamos sus vidas a través del lente de un mundo no digital. Es importante que entendamos que nuestros hijos pasarán gran parte de sus vidas en un mundo conectado, donde todos crean y se comunican.

No tenga miedo. Los padres no pueden darse el lujo de sentir fobia por la tecnología. Nuestros hijos adoptan tecnologías más rápido que nosotros. Eso significa que a menudo nos sacan mucha ventaja. Este hecho puede afectar la relación padre-hijo. Entonces, entre en el juego. Pida a sus hijos que le enseñen cómo hacer algo en línea si aún no lo sabe.

Comparta sabiduría. Los niños y adolescentes con frecuencia no entienden las consecuencias de sus acciones. Pero nosotros sí. Entonces, tenemos que recordar extender nuestra sabiduría básica de padres al mundo digital. Enseñamos a nuestros hijos a elegir sus palabras con cuidado, a jugar amablemente con otros y a respetar a sus maestros. Ahora tenemos que extender esas lecciones a un mundo inmenso e invisible.

Transmita sus valores. Una de las tareas más importantes en la crianza de nuestros hijos es inculcarles los valores que apreciamos. Pero en un mundo digital donde las acciones a menudo están al margen de las consecuencias, donde los niños y adolescentes pueden quedar en el anonimato y donde no están frente a frente con la persona con la que se comunican, pueden perder el rumbo. Como padres, debemos poder transferir nuestros valores al mundo digital y ayudar a nuestros hijos a entender las consecuencias de sus acciones.

Busque el equilibrio. Es difícil saber cuánta libertad debemos dar a nuestros hijos. Queremos que exploren, disfruten, se comuniquen y creen. También queremos estar seguros de que están protegidos o de que saben cómo protegerse a sí mismos. Si nuestros hijos van a prosperar con los medios digitales, debemos equilibrar lo negativo y lo positivo, la privacidad y la protección. A medida que crecen, necesitan más independencia y privacidad. Pero los padres deben estar seguros de que sus hijos saben cómo estar seguros y cómo ser responsables antes de dejarlos sueltos. Los niños y adolescentes deben ver las posibilidades y los riesgos de la vida digital, para poder actuar con responsabilidad y aprovechar todo lo maravilloso de los medios digitales para enriquecer sus vidas.